

Siete años es la medida: ¡SIETE BENDITOS AÑOS!

Una madre siempre acompaña a sus hijos en todo momento, su presencia destaca en aquellos mas especiales o de singular relevancia, reafirmando ese vínculo fraternal que llamamos "amor". La madre de los almonteños en la antigüedad era traída al pueblo cada vez que fuera necesario. A mediados del siglo pasado, la Hermandad Matriz de Nuestra Señora del Rocío de Almonte regularizó las venidas de la virgen para que se efectuaran cada siete años. Anteriormente era algo imprevisible, llegó a venir tres veces un mismo año, lo que suponía un esfuerzo sobrehumano; las causas, diversas: una sequía, una enfermedad, una situación grave o de necesidad... Se escogió además una fecha muy importante: "EL ROCÍO CHICO" del que tanto hemos comentado en estas líneas cada año; esa promesa legendaria de la que se ha cumplido un bicentenario, ese juramento por siempre jamás de un pueblo agradecido. Una muestra de la grandeza de la madre de los almonteños y prueba irrefutable del poder de la oración y ese vínculo estrecho entre la madre de Dios y sus hijos.

El "Rocío Chico" es una fiesta más íntima que el grande "La Romería de Pentecostés", pero además tiene ese sentido esencial y profundo "la promesa por siempre jamás"; el sincero agradecimiento de un pueblo a su madre. Los almonteños en su angustia y necesidad, le piden con fe, y ella madre buena y amorosa, siempre escucha sus ruegos y los sabe proteger. Agradecidos, desde entonces cada diecinueve de agosto, se renueva el voto-promesa, se realiza el triduo preparatorio; en la ermita se impone la medalla a los nuevos hermanos de Almonte y cada siete años, a una hora indeterminada, se salta la reja para llevar a la Virgen en hombros de nuevo, aunque la ruta es distinta, en vez de salir a la izquierda, se sale a la derecha, tomando la calle de la romería y al llegar a la hermandad de Gines no regresa sino que sigue por el camino de los llanos; en el altílo, unos metros antes de Santa Olalla le colocan el pañito y su capote para finalmente salir entre vivas, salvadas de los trabucos, mares de gente y alegría de su aldea "El Rocío" a su pueblo "Almonte".

Es una fiesta maravillosa, esperada por "siete años" y con un significado tan profundo y rico que es imposible de reseñar dignamente en unas líneas; para cada uno tiene múltiples valores, agradecimientos, peticiones, oraciones, recuerdos, añoranzas y expectativas, porque nadie sabe si el traslado siguiente podrá o no estar, SON SIETE AÑOS, ESA ES LA MEDIDA, puede que estemos vivos, pero no siempre se puede estar, no todos y no siempre la podemos acompañar... Es un mar de alegría que se vive como un sueño que

pasa tan rápido que no se puede explicar; pero además supone un cambio profundo en lo que podríamos llamar la cotidianidad de la Virgen y también de la Villa: su pueblo. La Blanca Paloma se va de la ermita por nueve meses, pero regresa una semana antes de la romería repitiendo el rito pero esta vez lo hará de día.

Miles de personas van llegando desde toda España y como en nuestro caso, desde el otro lado del mar, para estar presente en esa cita. Impactante, majestuosa, es emocionante al llegar verla vestida de pastora, con su esclavina rosada, ese sombrero de flores hecho con especial afecto y cuidado en la clásica, tradicional casa de sombreros Antonio García en pleno centro de Sevilla (Alcaceira de la Loza/justo al lado de la dulcería y frente a la perfumería), una obra de arte engalanada por el virtuoso José Manuel Vega. Ya no está en su camarín sino allí, muy cerca, a unos pasos de la



reja, en su peana de madera, lista para salir. Mares de gente, todos unidos por el amor a la Reina de la Marisma vinieron a disfrutar de una celebración que comenzó en Almonte con una novena de rosarios del cinco al trece de agosto, todos a las diez de la noche luego de la eucaristía, para continuar en la aldea los días dieciséis, diecisiete y dieciocho el triduo preparatorio. El viernes 16 de Agosto comenzó el triduo preparatorio con la juramentación e imposición de medallas a los nuevos hermanos, la predi-

cación estuvo a cargo de don Francisco Echeverría Serrano Vicario de la Diócesis de Huelva, el sábado diecisiete estuvo a cargo de Don José Antonio Calvo Millán Vicario Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Almonte, el domingo la hizo Don Francisco Jesús Martín Sirgo Párroco de Nuestra Señora de la Asunción de Almonte y el lunes diecinueve a las diez de la mañana la Solemne Función del Voto presidida por el Excmo. y Rvdo. Sr. D. José Vilaplana Blasco Obispo de Huelva, unas palabras sentidas, emotivas y con ciertos aires de un Pentecostés de amor que nos recordó aquellas frases que no necesitan explicación: REGINA RORIS ORA PRO NOBIS / ROS LUCIS ROS TUUS.

Por la tarde ese diecinueve de agosto, por cierto día lunes "como el de pentecostés", solo que diez semanas después, al haberse honrado los ritos preparatorios del Rocío Chico y cumplidos siete años desde aquel año jubilar bicentenario, llegó el momento del tan esperado SOLEMNE TRASLADO DE LA VENERADA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DEL ROCÍO, con sus galas de Pastora, a hombros de sus hijos, los almonteños, desde la aldea de El Rocío por el camino de los llanos, hasta su pueblo amado: Almonte.

SUEÑO MARIANO UNA NOCHE DE VERANO



Vivir tan lejos de la aldea es un asunto complejo, pero siempre existe el sueño de estar allí en los momentos de culto y funciones principales, añoranzas que son menores gracias a la Junta de Gobierno de la Hermandad Matriz que nos acerca transmitiendo en un canal de Youtube esos eventos y el rezo de la salve los lunes, mientras la Virgen se encuentre en Almonte.

Recuerdos y emociones a flor de piel, ganas de estar, nada preparado y un corazón arrugado, hace siete años estuvimos en París con N. S. d. Rocío en su fiesta de la Asunción, con el paseo de antorchas por el río Sena llegando a Notre Dame, partimos inmediatamente para ese traslado tan maravilloso y que nos trajo tantas alegrías... Es sábado, 27 de Julio, muy temprano en la mañana un mensaje al móvil, fotos, la virgen: amanecía de pastora, era esperado y predecible pero quien tiene la última palabra es ella y la ejecuta a través de la Junta de Gobierno de la Hermandad Matriz. El día comenzó con un rebullicio de redes sociales y fotos circulando. "YA TODO SE HA CUMPLIDO": la virgen había sido bajada de su camarín, colocada en su peana de madera y vestida de pastora, pero con una novedad, bueno mas bien dos: La esclavina no es color vino, es nueva, de un color rosa viejo o rosa palo, y el sombrero: un ala ancha hecho a mano con especial cuidado y esmero por José Antonio García (hijo), sabemos que fue obsequiado hace siete años, además intervenido magistralmente de encaje y flores por José Manuel Vega Morales, diseñador local e hijo de la camarista...

...inesperadamente apareció el boleto, el alojamiento y la oportunidad. Era increíble, y lo fue hasta estar a sus andas de nuevo: París, Málaga, Sevilla, El Rocío. La historia se repetía, pero se le sumó una hermana maracucho-madrileña... Guiños y señales de la reina: mismos cultos, mismas vivencias, mismos sitios, hasta la azafata del vuelo CDG-AGP / Air Europa nos invitaba una copa brindando por el Rocío (...), después nos lo recordada y caíamos en cuenta, fue la misma que nos llevara hace siete años en fecha similar de París a Málaga ¿casualidad? ¡Vaya que no!

Sevilla siempre enamora, como París recarga el alma y las energías con sus olores, sensaciones, sitios espiritualmente especiales como la Chapelle de la Rue de Bac, o Notre Dame de Compasión donde se encuentra la Virgen del Rocío vestida por Yves Saint Laurent, colores, historias, toda una maravilla; un viaje conocido, una vía recordada, llegar a Sevilla: una maravilla: allí en la plaza de las banderas, saliendo nos esperaba Lorennys, sombrero en mano. Al enterarnos, le pedimos a Isabel y Macarena uno que fuera lo mas parecido, del mismo color del de la Virgen, ya se convierte en costumbre, lo luciremos en el traslado aunque sea de noche igual que hace siete años... Cansancio, carretera, plaza de armas, no hay tiempo, a las nueve y quince es la misa y hay que llegar, ir al parking a dejar el

F500 y caminar para estar. Llegamos, pero en un mar de emociones, corazón acelerado y los sentimientos desbocados: la primera impresión única: Un sueño, no estaba planeado. No estaba planificado ni presupuestado, pero ella nos hizo ese regalo y quiso que llegáramos, además acompañados, recordamos la oración que le dedicáramos por el centenario de la coronación canónica: *"ya lo sé Blanca Paloma ya lo sé, al rocío volveré a cantarte con fe y con un olé cuando tu grandeza de madre mía me lo quieras conceder"*. La primera cara conocida: Don Santiago Padilla Díaz de la Serna, amigo y presidente de la hermandad almonteña; un saludo afectuoso a la distancia y comienza la misa, parece que el tiempo se hubiera parado, emociones únicas, afectos y sentimientos intactos, cada santero, cada cara, cada canto rociero, es increíble estar allí "otra vez...". La fiesta del Rocío Chico es mas íntima y relajada, allí no hay carros o hermandades, rangos o diferencias, allí somos todos romeros, rocieros y sus hijos, mezclados con los almonteños; toda la aldea esta adornada de flores, arcos, romero y alegría, los bares y restaurantes con sus terrazas exteriores y un jolgorio de gente...

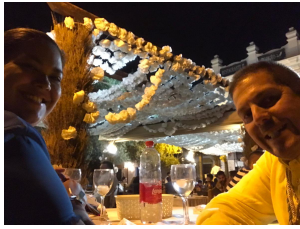


Sábado, 7:00 AM, si queremos ver a la Virgen con un poco de silencio, tranquilidad e intimidad hay que madrugar, no hay otro modo. En la puerta ya hay una docena de "peregrinos madrugadores" que pensaron igual y un par de jovencitos que se han venido directo de la fiesta con tambor y flauta. Esta presente una abuela almonteña, le piden permiso y arrancan con la salve, vivas y glorias; antes de que el santero abriera la puerta principal ya estábamos todos embargados de acordes rocieros y emoción. Abren, es un privilegio poder verla tan temprano en la quietud, tranquilidad y esa silenciosa cuasi soledad de las primeras horas de la mañana. Esta hermosa, parece que nos habla, parece que el sol regala matices de hermosura que le hacen mas guapa, o será el torrente de sangre que bombea el corazón...

Rosario, un rato dando gracias y pidiendo por todos los que no han venido, por cada uno de esos encargos y pedidos, desayuno en casa "el toruño", amigos que desfilan por la arenas, las tiendas y la aldea, nos vamos a Almonte, no nos va a suceder lo mismo que el traslado pasado, dejaremos el coche en la villa para volver el veinte por la tarde sin tener que esperar y caminar de regreso "otra vez". Hay suerte, conseguimos a nuestro ángel de la guarda que nos ahorra el bus, nos lleva a la aldea y nos presenta nuevos amigos "les amis, les famille, les rociers".



Por fin, el momento mas esperado ha llegado: ¡EL TRASLADO!



Por la tarde la misa, hermosa, cantada por el coro de la hermandad de Algeciras, la ermita a rabiar, pero al momento de la comunión el silencio sepulcral -que dejaría escuchar un alfiler caer-, se rompe de júbilo, todo mundo canta a pulmón, se escogieron los versos de la coronación de Muñoz y Pabón, la gente se emociona y todo el mundo canta, vemos a la querida Mary Carmen, a nuestros amigos almonteños y al final de la misa, una pequeña tertulia, saludos, abrazos, recuerdos y encuentros de esos que alegran el alma. A cenar; la terraza a rabiar, el cansancio hace mella y toca madrugar, la gorda se tiene que ir, hay misa, todo pasa muy rápido y apenas acabamos de llegar. Domingo, temprano otra vez (...), esperar que abran la ermita, una veterinario pide prestado los enseres busca para barrer "a ver, la casa de Virgen no puede estar así", se nos hubiera ocurrido y ivaya que somos atrevidos! Pero se adelantó. Un saludo y rosario a María Santísima, en pocos minutos se llena, es un mar de gente entrando y saliendo...



Desayuno, misa, Lore ya se va, tiene que trabajar el lunes, la despedimos, el dispositivo de transporte es maravilloso organizado y puntual, regresamos y nos quedamos en la soledad de la ermita con ella, rezamos lo que podemos a sus pies, y a recargar fuerzas.

En la noche, misa y el rosario de media noche, es hermoso, el simpicado sus escoltas, sus luces y bengalas, un momento muy espiritual y lleno de fe, nos cruzamos como hace siete años con amigos que no veíamos hace mucho...

Lunes diecinueve, otro lunes de la Virgen. La misa a las diez, la ermita a reventar, un rito que se repite desde hace mas de doscientos siete años, una promesa por siempre jamás de agradecimiento, canta el coro de la hermandad de Bormujos (solemne y magistral por cierto), las palabras del obispo conmueven y calan hondo, al finalizar la procesión del Santísimo, allí le llaman procesión eucarística, termina todo llegando a un medio día caluroso y lleno de emociones, cada cual a su casa a prepararse y otros en la ermita a esperar ese momento.

Estamos llenando el morral con los bocadillos, agua y frutas cuando empieza el rebullicio: "ya han saltao, ya han saltao" grita una señora y se para de la mesa. No puede ser son las dos y algo, es muy temprano. Pero lo confirmaron, pues sí, así fue. Comenzó una salida temprana que no esperábamos y como a muchos nos cogió en los preparativos. Vamos a verla a la ermita, está hermosa, fuera de su casa se ve diferente, sonriente, quizás es subjetivo pero parece alegre de ir por unos meses a Almonte. Lo propio, a tomar la mochila y comenzar el camino, hace siete años arrancamos con ella, este año nos han invi-



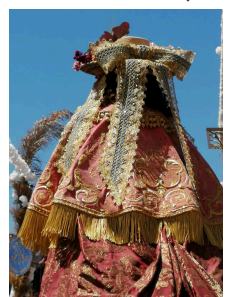
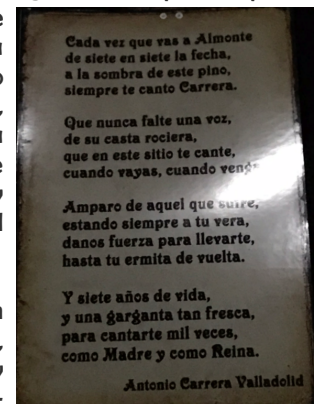
tado unos amigos, la salida es mas pausada, pero al llegar la pastora a la casa de Madrid, se vuelve un jolgorio y sin remedio alguno nos separamos. Las emociones no dejan, empujones, codazos, ganas de estar cerca, lo que importa es estar, porque cargarla, eso es un privilegio exclusivo de los almonteños. Cerca de las ocho, aún de día, salimos, pasamos el arco de Santa Olalla y empezamos el camino, no fuimos los primeros, mucha gente precedía, rosario en mano, pañuelo en boca, sombrero "al



testo", linterna lazada en la pechera, cascos con sevillanas y plegarias; así comenzó un camino, el segundo, lleno de ilusiones, peticiones y reflexiones. Por momentos parecía que las arenas nos paraban, que los pies se enterraban, la bandera se volaba y el tiempo se paraba. Varios arcos servían de estación y parada unos con agua, otros con algún bocadillo y fruta, otros solo con médicos, dejamos el tumulto atrás, queríamos reflexionar y rezar, paso firme y constante, más puntos (arcos) de apoyo en las que regalaban agua fría y ofrecían primeros auxilios. Nos paramos a medio camino, un minuto a reponer fuerzas, vemos uno de tantos carteles y escritos que nos llama la atención, así es el camino esta lleno de recuerdos, imágenes, carteles y plegarias. Seguimos, ya ha pasado la media noche, de-

jamos atrás al grueso, pero seguimos el camino, Esta vez tomamos previsiones y no nos faltó ni agua ni alguna fruta para reponer energía, los rosarios, salves y vivas, que se perdió la cuenta, sin darnos cuenta llegamos al pueblo. Es demasiado temprano, no veníamos tan rápido, hace siete años en el pastorcito ya flaqueaban los sentidos, este aunque se nos hizo mas rudo, entre cantos y rezos, no flaqueamos ni bajamos el ritmo ¿Sería la emoción?

Que barbaridad, llegamos y aún no eran las dos, la gente comiendo, celebrando, bailando, esperando y amigos nos reciben ¿no vendrás llegando? La cara lo dice todo, carcajadas y risas: Edu, no ibas a venir mas pausado este año, has hecho dos horas menos que hace siete... En fin, ya no podemos devolvernos, nos vamos al Chaparral y allí la esperamos, no somos los únicos, se llena en minutos. Pasamos el tiempo rezando y descansando en el mismo rincón que hace siete años. Cerca de las seis comienza la algarabía, pero la virgen no llega, esta vez se tardaría un poco mas; los trabucos anuncian su llegada, nos pareció mas ligera que en dos mil doce; al molinillo, le quitan el capote, le quitan el pañito y de nuevo al camino, para salir del Chaparral y llegar a su iglesia: la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Almonte. Es tanta la emoción que la travesía dura medio día; hasta entrada la tarde no llega la Señora a su iglesia, donde permanecerá por nueve meses, se ve hermosa, luce mas radiante, juvenil y fresca quizás sea la esclavina rosa; a media tarde ya esta en su altar de la parroquia...



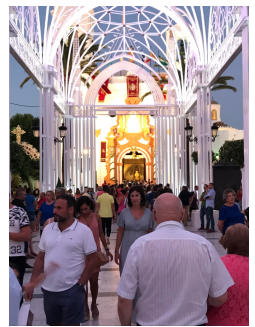


Ese día el veinte de agosto, comenzaron las salves cada noche, mientras ella se encuentre de visita. Y al día siguiente comenzó una hermosa marea de gente que antes de ir a trabajar, al colegio o al regresar, siempre pasa por la iglesia y la vienen a saludar, un besito, buenos días, peticiones vienen y van, la iglesia siempre esta llena y hay horas en que no se puede tan siquiera entrar. El pueblo esta alegre, se habilitan terrazas y cafés, por todos lados hay peregrinos y visitantes y lo que falta por venir, en unos días comienzan las peregrinaciones extraordinarias y el pueblo se llenará, los simpecados esta vez salen de la capilla del cristo, del gran poder o del chaparral, la plaza Virgen del Rocío es una catedral, y los mares de gente, locales y visitantes que vienen a ver a la Virgen son tan grandes que no se pueden contar.

La hermandad matriz, no para de innovar, abre las puertas de su sede social, para que todo aquel que lo desee la pueda visitar, la oficina de atención al peregrino abre sus puertas de par en par para atender a los visitantes que no paran de llegar; en octubre, la oficina se muda de lugar, hace siete años estaba del lado de la calle Sevilla, este año se abrió originalmente en el mercado pero recién se muda al museo de la Villa, justo al lado de la sede social de la hermandad, del otro lado de la iglesia, una curiosidad particular, en el nuevo espacio, esta mas cerca de la parroquia y del centro neurálgico de la hermandad. Que cantidad de cosas que



van a suceder y pueden ocurrir espontáneamente allí en donde esta la Virgen, donde su pueblo esta alegre por la visita y donde llegan cada noche sus hijos a la misa y después a rezarle la salve, una oración de corazón que se recita con el alma y hemos plasmado en la estampita conmemorativa del quinto aniversario de nuestra joven hermandad, la primera y única canónicamente establecida en ultramar, un exvoto de amor de sus hijos de lejos... Aprendimos algo nuevo, hicimos amigos nuevos, fueron sin quererlo mas días de los esti-



pulados pero con ella y cada noche la salve, del que siempre ha sido nuestro rincón, justo debajo de San Antonio, "el llamado rincón de los vivos", esos vivos que da su pueblo con alegría y amor a la madre que los visita y los llena de candor. Allí hicimos nuevos hermanos, cada noche rezando "en aquel mismo rincón". Es una experiencia única que debe ser vivida porque no se puede expresar. Los últimos del mes, Bejarano, los primeros, Jesús, cuando llega los coordina el abuelo Juan Ruiz de Moguer o José Antonio Ramírez, pero siempre los repite el gordo, el otro José Antonio, que aunque se los reparten y se los respetan, él emocionado no se aguanta y los repite como un chiquillo. Vaya que fueron días intensos, vaya que queda mucho por contar, pero eso es otra sorpresa que muy pronto se podrá

visitar, porque la Virgen esta en Almonte, aunque vive en el Rocío y todo lo vivido lo vamos a plasmar, lo compartiremos con quien quiera visitar los portales pronto estarán en la red, solo resta decir: ¡VIVA LA VIRGEN DEL ROCIO!



TACÓN ROCIERO

El pasado cinco de diciembre la hermandad ha cumplido cinco años desde que Su Eminencia, Baltazar Enrique Cardenal Porras, nos concediera esa gran alegría: luego de mucho indagar, investigar insistir y rezar, recibíamos el decreto que nos convertía en figura formal de la iglesia: Nuestra "Erección Canónica". El jueves tuvimos misa en la que se ha convertido en nuestra parroquia alterna: Santiago Apóstol de la Punta, el sábado, como es costumbre la última sabatina del año, en nuestra sede canónica formal: la capilla universitaria "Jesús Maestro", La Hechicera, pero además celebraciones eucarísticas en cada sitio y sede donde esté un rociero de corazón.



En nuestra querida parroquia de la Asunción de Almonte, por la mañana, don José Antonio Calvo, nos ha encomendado en la misa, ha pedido por Venezuela y por esta joven hermandad que para ellos es de Venezuela pero se ha convertido en una hermandad mas internacional cada vez con ese movimiento migratorio de nuestros hermanos a casi cualquier rincón del mundo... Ese mismo día por la tarde, nuestra querida

hermana almonteña Doña Susana Rojas Acosta junto a Don Paco y Francisco Javier Rojas representándonos ha colocado a los pies de la Blanca Paloma el ramo que por ocho años hemos ofrendado la ultima semana del año litúrgico, pidiendo por Venezuela, por sus hijos y por todos los rocieros del mundo, como siempre obra de nuestra querida Mónica, artista y artesana de las flores dueña de la floristería Anaflor: www.almonteflores.com Solo resta pedir un excelente año 2020 para todos y desearle un maravilloso viaje a otra hermana que se va, nuestra hermana mayor, Dra. Bibiana Ysabel Balestrini Rojas.



¡QUE VIVA LA VIRGEN DEL ROCIO!



Sede Canónica: Parroquia Universitaria Jesús Maestro, la Hechicera, Arquidiócesis de Mérida, Venezuela. Sede Social: Avenida Andrés Bello, Centro Comercial Milenium Lo. E.P. Lo. 07, Mérida 5115, Venezuela. E-mail: hermandad@soyrociro.com
Tlf: +58+2744151515, 16, 17, 18
(wspp) +58+4147430000 - +34+630+840022
Web: www.soyrociro.com RS: @rocirodcorazon